

CONGREGACIÓN DE RELIGIOSAS
FRANCISCANAS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

«**NUESTROS FUNDADORES
Y SUS PROCESOS DE
CANONIZACIÓN**»



Siervo de Dios
Alfonso María de la Cruz. OFM



Sierva de Dios
Clara del Corazón de María

BOLETÍN INFORMATIVO N° 15. AÑO 2026

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
1. Trascendencia histórica, religiosa, espiritual y educativa (Madre María Antonieta García Carrizales – Superiora General de la Congregación)	
PRESENTACIÓN	4
2. La santidad como vocación primera (Hna. Karina Gonzales Risco)	
CONFERENCIAS EN PERÚ, COLOMBIA E ITALIA	
3. Madre Clara, mujer de diálogo y sentido de comunidad (Emm. Card. Pedro Barreto).....	6
MIRADA HISTÓRICA DE LAS MEMORIAS	
4. <i>Educación y escuela en Perú a finales de 1800</i> (Dr. Diego Cortázar).....	7
MIRADA TEOLÓGICA DE LAS MEMORIAS	
5. Madre Clara, mujer precursora de la educación de la mujer (P. Ricardo Fernández)	14
6. Perfil espiritual, teológico y franciscano (Fray Otoniel Salcedo).....	18
7. María Josefa Camila Álvarez Salas (Fray Agustín Hernández Vidales)	21
MIRADA PEDAGÓGICA DE LAS MEMORIAS	
8. El compromiso por la dignidad de la mujer peruana (Hna. Karina Gonzales Risco).....	28
SALUDOS Y AGRADECIMIENTOS	
9. P. Ezio Lorenzo Bono, CSF (Italia)	34
10. Hermana Martha Séide fma (Italia)	38
11. Oscar A. Pérez Sayago (Colombia)	41
12. Juana Scarsi Guzmán (Perú)	42
13. Hermana Antonietta Papa (Italia).....	44
14. Las tres generaciones (Colombia)	46
ÚLTIMOS ACONTECIMIENTOS	
15. Madre Clara en el corazón de las Instituciones y del pueblo	48
EL PROCESO PASO A PASO: Estado actual de la causa	49
GRACIAS Y FAVORES	
16. Gracia recibida en salud por intercesión de la sierva de Dios, Clara del Corazón de María	50
17. Un milagro de vida y fe	51
18. De la fragilidad a la fuerza de la fe	52
BIBLIOGRAFÍA	53

BOLETÍN N° 15

Congregación de Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción
Jr. Bolognesi 651 – Magdalena del Mar - Lima 17 – PERÚ / Tel: 0051 – 1 – 2633794
Página Web: <http://congregacionficperu.com>
Fanpage: <http://www.facebook.com/FICPerú/>
Email: ficnacionales@gmail.com / alfonsoyclar@yahoo.com.pe
Compiladora Hna. Angela Montoya Vargas

INTRODUCCIÓN

Madre Clara del Corazón de María: mujer, maestra y religiosa

Estimados hermanos, reciban un saludo de Paz y Bien en el Señor.

“Cultivar y desarrollar, sin cansancio, sus nacientes inteligencias, es nuestro diario afán” son palabras de la Sierva de Dios Clara del Corazón de María, que hoy resuenan en nuestro diario quehacer el compromiso que asumimos de formar y educar a la persona con especial incidencia en la educación de mujer, porque *“La mujer, como hija, esposa y madre, ejerce gran influencia en la familia”* y la *“sociedad es que la mujeres”*.



En la presente publicación, que reúne las ponencias, artículos y testimonios inspirados en la figura de la Sierva de Dios Clara del Corazón de María, fundadora de la Congregación de Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, encontrarás además una fuente de reflexión sobre su legado espiritual, cuya luz guía nuestra misión de educar y formar a los niños y jóvenes en la fe y así llevarlos a Dios.

Los escritos seleccionados ofrecen vivo testimonio, desde el relato personal hasta el artículo de investigación, de la figura inmarcesible de una mujer que amó a Dios como a la educación con particular intensidad, como lo fue Madre Clara.

En estas páginas del Boletín informativo n° 15 se describe la trascendencia histórica, religiosa, espiritual y educativa de quien es considerada como una pionera y precursora de la formación femenina en el Perú, en diferentes contextos.

Que nuestra Madre, la Santísima Virgen María, en la advocación de la Inmaculada Concepción nos acompañe en la misión de educar y formar a la persona en la fe.

Hna. María Antonieta García Carrizales

Superiora General de la Congregación de Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción

PRESENTACIÓN

LA SANTIDAD COMO VOCACIÓN PRIMERA



La Congregación de Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción se caracteriza por la vivencia de su lema fundacional **“SI SOMOS HIJOS DE MARÍA INMACULADA, DEBEMOS SER SANTOS”**, legado de nuestra Madre fundadora.

La vida de la Sierva de Dios Clara del Corazón de María se caracterizó por el deseo y anhelo profundo de **SANTIDAD**.

En el concilio Vaticano II, en la Constitución *“Lumen gentium”* todo el capítulo V está dedicado a la vocación universal a la santidad. Y dice en concreto: *“Quedan invitados, y aun obligados, todos los fieles cristianos a buscar insistentemente la santidad y la perfección dentro del propio estado”* (Lumen Gentium n° 42).

La santidad no se reserva solo a algunos. Es la vocación primera de todo bautizado. La santidad es don, una gracia y no un premio de excelencia. Ella viene de Dios. Es dejarse trabajar y moldear por la mirada de Dios en todas las acciones y pensamientos de cada día. La santidad consiste en el cumplimiento de la voluntad de Dios. Cristo quiere que las personas sean santas como su Padre lo es. Es una llamada

exigente. Por el Bautismo todos somos llamados a la santidad y en la Iglesia recibimos las gracias necesarias que proceden de los méritos de Jesucristo.

Jesús nos dejó un camino para reconocer aquí en la Tierra el bien hecho para ganar el cielo: *“POR SUS FRUTOS LOS CONOCERÁN”* (Mt 7, 15); y es que los Hijos de Dios viven su fe en coherencia con sus obras.

Así, nuestra Congregación asume desde su principio fundacional *“Restaurar el culto divino y cooperar en la obra de regeneración de la sociedad peruana, con la sólida instrucción y esmerada educación atendiendo a las clases pobres y más indigentes”*. *“Porque comenzando la regeneración por los niños podrá reformarse la sociedad doméstica y ésta proporcionará los elementos constitutivos, sanos y provechosos que formen más tarde la sociedad pública”* (Car. MCCM, 22 oct. 1883). Siendo fieles a este propósito nos consagremos a la educación y formación en la fe conduciendo las almas a Dios para que sean útiles a nuestra Patria, este es el legado más grande de Madre Clara del Corazón de María.

La vida de nuestra Madre Fundadora es ejemplo de seguimiento a Cristo en la fe, la esperanza y la caridad. Modelo de mujer cristiana que luchó para que a través de la educación las mujeres peruanas más vulnerables de finales de 1800 e inicios de 1900 tuviesen la oportunidad de superar y alcanzar los más altos estándares de educación cristiana, moral y científica de la época. Su vida es digna de ser conocida, admirada y próximamente venerada.

Con este fin, el siguiente boletín recoge las intervenciones realizadas en Perú, Colombia e Italia entre los meses de setiembre y noviembre del 2025, año del Jubileo de la esperanza. Gracias a expertos en historia, teología y pedagogía se ha podido compartir con un público muy amplio: académicos, religiosos y fieles laicos, las Memorias¹ de la Sierva de Dios Clara del Corazón de María, a través de un conjunto de conferencias tituladas: *“Clara del Corazón de María: mujer, maestra y religiosa, en su compromiso por la educación de la mujer peruana”* y *“L'impegno per la dignità della donna peruviana”*.

Hna. Grace Karina del Pilar Gonzales Risco. FIC
Vice Postuladora

¹ Edquén, I. (2020). Clara del Corazón de María. La Azucena del Perú. Lima. Ed. Paulinas.

CONFERENCIAS EN PERÚ, COLOMBIA E ITALIA

MADRE CLARA, MUJER DE DIÁLOGO Y SENTIDO DE COMUNIDAD

Emm. Card. Pedro Barreto - (Perú)

Muy estimada Madre María Antonieta García Carrizales, Superiora General de la Congregación de Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, dignas autoridades civiles y eclesiásticas, religiosas, hermanos y hermanas en la fe:

Me honra grandemente poder dar la bienvenida a nuestros panelistas y cada uno de ustedes participantes a esta actividad académica y testimonial titulada “Clara del Corazón de María: mujer, maestra y religiosa, en su compromiso por la educación de la mujer peruana” - Mirada histórica, teológica y pedagógica de las Memorias.

El Documento Final del Sínodo sobre la Sinodalidad afirma que: *“La vida consagrada está llamada a interpelar a la Iglesia y a la sociedad con su voz profética”*. Y es que no se puede negar que para el Perú la voz, el pensamiento y la acción de la Sierva de Dios Clara del Corazón de María fueron signos proféticos para la Iglesia peruana de finales del siglo XIX y ese carisma suscitado por el Espíritu Santo sigue siendo hasta nuestros días fuente de comunidad y comunión.

Poder acompañarles hoy y reflexionar en la memoria de esta mujer, maestra y consagrada debe ayudarnos a todos a comprometernos con la misión de seguir encontrando caminos de diálogo con la sociedad actual, de esta manera la escuela es el ambiente privilegiado para echar las raíces sólidas de la fe y la conciencia ciudadana.

Deseo que esta actividad sea de provecho en el camino de canonización de la Sierva de Dios Clara del Corazón de María y la Iglesia peruana pueda pronto contar entre sus altares con un modelo de mujer consagrada a la salvación de las almas desde la educación y evangelización de los más pobres y necesitados.



MIRADA HISTÓRICA DE LAS MEMORIAS

"EDUCACIÓN Y ESCUELA EN PERÚ A FINALES DE 1800"

Madre Clara del Corazón de María, precursora de la educación integral de la mujer en Perú

Diego Cortázar (Colombia)

Canonista y colaborador del proceso de beatificación



En este encuentro analizaremos la condición de la educación de la mujer en el Perú hacia finales del siglo XIX, especialmente en el contexto posterior a la guerra del Pacífico (1879–1883), que enfrentó al Perú con Chile, en un conflicto generado por las disputas entre Bolivia y el gobierno de Santiago (aunque el impuesto de los diez centavos y el tratado de 1873 aparecen a primera vista como los detonantes del conflicto, las causas fundamentales de la guerra

fueron profundas y complejas. Entre ellas los historiadores señalan la vaguedad de las fronteras coloniales, el interés por el negocio del salitre y la tensión producida por las diferencias entre el progreso de Chile y la inestabilidad política y económica de los aliados).

La derrota peruana en la guerra no solo significó una crisis territorial y económica, sino también una profunda conmoción social que motivó debates

sobre la reconstrucción del Estado y la identidad nacional. Hubo cesiones de territorio definitivas y otras temporales, la pérdida o el acceso de nuevos recursos naturales, cierto grado de resentimiento en los países vencidos, y además provocó una serie de disputas y reclamaciones futuras entre los involucrados que serían resueltos con nuevos acuerdos internacionales.

En este ámbito, la educación fue vista como un pilar clave del progreso. Sin embargo, la inclusión de la mujer en este proceso fue parcial y profundamente condicionada por discursos patriarcales que persistieron durante todo el siglo XIX. Exploraremos brevemente cómo inició a transformarse la educación femenina en el Perú a finales del 1800, en particular entre 1883 y 1900. Examinaremos las tensiones entre las visiones tradicionales del rol femenino y los incipientes proyectos educativos liberales que buscaban incorporar a la mujer en el proceso de modernización nacional, destacando figuras femeninas pioneras en la educación integral de la mujer, en particular Clara Álvarez (Madre Clara del Corazón de María)², evaluando las limitaciones estructurales que

condicionaron el acceso real a la instrucción femenina.

Haremos un breve análisis sobre la condición que vivió la sociedad peruana y Lima en particular al término de la guerra (1879-1883). Luego de haber contextualizado brevemente la situación social y económica, indicaremos los niveles de alfabetización por género y en particular de la instrucción de la mujer a finales del 1800, para concentrarnos luego en la figura de Clara Álvarez (Madre Clara del Corazón de María), una mujer extraordinaria que formada como maestra puso al servicio de la sociedad y de las clases más desprotegidas su empeño y su profesionalidad para brindarle a la mujer una educación integral, rescatarla socialmente y hacerle ocupar el rol digno que le corresponde en la colectividad.

I. LIMA, CONDICIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA (AL FINAL DE LA GUERRA)

La ciudad de Lima en particular, tras la guerra, sufrió infortunios de diversa índole, conflicto que se concluyó luego de la ocupación de la capital (17 enero 1881), con la firma del Tratado de Ancón (20 octubre 1883). A este siguió el

² Edquén, I. (2020). Clara del Corazón de María. La Azucena del Perú. Lima. Ed. Paulinas.

conflicto civil armado de 1884-1885 entre los caudillos militares Miguel Iglesias y Andrés Avelino Cáceres. El Estado peruano quedó profundamente debilitado, con una economía devastada, una administración fragmentada y un sistema educativo público prácticamente colapsado.

El enfrentamiento peruano-chileno destruyó infraestructura, paralizó exportaciones y provocó la pérdida del rico territorio salitrero. La economía resintió fuertemente y esta realidad se vio reflejada al final de la guerra, con una pérdida económica importante del producto bruto interno de casi el 40% respecto al año 1878, período anterior a la guerra. Solo en el año 1890, 7 años después del conflicto, la situación económica comenzó un período de lenta recuperación.

La composición social de Lima en la postguerra (aprox. 1890), refleja la dura realidad y fuerte desigualdad, incluso económica que vivía la sociedad: el 75% de los habitantes estaba constituida por campesinos, trabajadores rurales, obreros y artesanos urbanos; mientras, apenas el 25% de la población la representaban la aristocracia, los grandes propietarios y la clase media emergente. Está marcada desigualdad

se traducía en que la mayoría de la población vivía en condiciones precarias, mientras una pequeña parte, la aristocracia, conservaba privilegios. En síntesis, el conflicto había dejado destrucción, pobreza generalizada y clases marginadas.

Esta condición de devastación, generó una acelerada migración interna en el país y Lima se convirtió en un refugio para desplazados y trabajadores en busca de oportunidades. La ciudad tuvo un crecimiento urbano importante y aumentó el número de habitantes, pasando de aprox. 115.000 habitantes a aprox. 150.000 luego de 20 años.

Las áreas andinas (Puno, Cusco, Cajamarca, Amazonas) fueron los principales focos de desplazamiento hacia Lima desde fines del siglo XIX. Su gente se trasladaba en busca de trabajo agrícola, comercial y oportunidades urbanas. Los contextos que impulsaron el flujo migratorio interno se relacionan con la época del auge del guano (1850-1870) y posteriormente con la “fiebre del caucho” (1885-1912) que movilizó población de la sierra a la ciudad para trabajar. El modelo agroexportador y la centralización política y económica en Lima atrajo población costeña y serrana, sobre todo

campesinos, peones y pequeños propietarios. La ruralidad andina y la falta de oportunidades fueron motores constantes de migración hacia la capital, especialmente de trabajadores no especializados desde provincias cercanas.

II. ESCUELA E INSTRUCCIÓN DE LA MUJER (1880–1900)

En la postguerra, la educación fue vista como un instrumento clave de las reformas institucionales que debía afrontar el Estado para su reconstrucción, para impulsar la modernización y el bienestar de la sociedad. En este marco, se debatió también el papel de la mujer en la sociedad republicana, aunque con muchas restricciones.

El desafío era notable porque se partía de niveles de alfabetización precarios. En efecto, a finales del siglo XIX el nivel de alfabetización en el Perú era muy bajo. No existen cifras exactas para todos los años de ese periodo, pero los estudios históricos y censos disponibles permiten hacer una estimación aproximada:

Según el censo nacional del 1876, el primero que recogió datos sobre alfabetización, se estimaba que entre 10% y 15% de la población era alfabetizada. En áreas rurales la

i Paz y Bien

La **Congregación de Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción**, le extiende una cordial invitación a participar de la presentación de la **II Memoria de Nuestra Madre Fundadora**, evento académico e histórico titulado:

"Clara del Corazón de María, mujer, maestra y religiosa, en su compromiso por la educación de la mujer peruana"

Memorias que se llevará a cabo el

Día: Miércoles 3 de setiembre
Horas: 6:00 pm
Lugar: Cámara de Comercio de Lima
 (Av. Giuseppe Garibaldi 396, Jesús María), Auditorio "Carlos Ferrugos" piso 7.

como parte de las actividades de difusión y profundización de la figura de nuestra querida Sierva de Dios Clara del Corazón de María.

- Palabras de Bienvenida de S. Em. Rvmda. Card. Pedro Ricardo Barreto Jimena.
 - Saludos Institucionales.

- Presentación del contexto histórico de la memoria. Canonista y Colaborador para la Pastoral Sr. Diego Cortázar.
- Presentación de la mirada teológica franciscana de la memoria. Pbro. Ricardo Fernández Sánchez.
- Presentación de la importancia congregacional y educativa de la memoria desde el rol de la mujer cristiana y docente. Vice-Postuladora. Hna. Karina Gonzales Risco.

Después de la Presentación sirvase pasar a un brindis. Esperamos su importante participación.

Hna. María Antonieta García Carrizales
 Superiora General

Logos: UNICEF, Ministerio de Educación, OIEC, CIEC, etc.

alfabetización era aún menor, en algunos casos menos del 5%. La alfabetización era mucho más común en hombres que en mujeres, y en zonas urbanas que en rurales.

Lima tenía los niveles más altos de alfabetización, aunque incluso allí eran relativamente bajos en comparación con estándares modernos.

Las causas del bajo nivel de alfabetización se debían principalmente a diversos aspectos, entre otros:

1. Acceso limitado a la educación, especialmente fuera de Lima y otras ciudades.
2. Pobreza generalizada y falta de infraestructura educativa.
3. Fuerte brecha de género: la educación de las niñas era muy limitada.

4. Énfasis en la educación religiosa más que en la educación laica o técnica.
5. Igualmente la Guerra del Pacífico (1879–1883) desorganizó aún más el sistema educativo (...)

En este contexto la educación de la mujer en el Perú, a finales del siglo XIX, especialmente después de la Guerra del Pacífico, se desarrolló en un ámbito marcado por transformaciones sociales, políticas y culturales. Aunque aún dominaba una visión tradicional del rol femenino -ligado al hogar y a la moral cristiana-, empezaron a surgir cambios importantes en el acceso de las mujeres a la instrucción formal, lo cual se vincula también con procesos más amplios de modernización y reconstrucción nacional tras el conflicto bélico.

A nivel de infraestructuras educativas públicas y privadas (incluyendo religiosas), la distribución porcentual de escuelas en Perú y en Lima, hacia finales

del siglo XIX, con enfoque en torno a 1875-1876 y según nos indican los datos del departamento del Lima en 1876, a nivel nacional y a nivel local (Lima), el porcentaje era similar, esto es: las escuelas públicas/municipales representaban el 57% y el 29% y eran privadas (incluyendo religiosas y fundaciones). Y el restante 14% comprendía escuelas de beneficencia, comunales u otros.

Algunos colegios religiosos notables habían sido fundados anteriormente: el Colegio Belén (1849) para mujeres; sucesivamente en 1893 fue fundado el Recoleta para varones (privados, católicos).

Las escuelas públicas, mayoritariamente municipales, eran gratuitas o de bajo costo, pero su cobertura era desigual y su infraestructura limitada, especialmente fuera de Lima. Las privadas estaban vinculadas casi en su



totalidad a instituciones religiosas o fundaciones benéficas, dirigidas a sectores de clase media-alta o de élite. La instrucción pública estaba regulada por reglamentos formales desde 1850, pero la implementación real fue lenta y dependiente del nivel municipal de cada localidad.

La contribución de las órdenes religiosas a la educación en el Perú, luego de la guerra del Pacífico, especialmente entre 1883-1900 fue notable. La acción de las órdenes religiosas preservó y reforzó la continuidad educativa en una época de inestabilidad.

Muchas órdenes religiosas reabrieron o refundaron colegios que habían cerrado por la guerra. Ejemplos importantes incluyen a los Jesuitas, reinstalados oficialmente en 1871 tras su expulsión en el siglo XVIII, que retomaron su liderazgo en la educación secundaria y superior (por ejemplo, en el Colegio de la Inmaculada en Lima). Dominicos y Franciscanos, continuaron con sus labores educativas en conventos y parroquias, particularmente en zonas rurales y de difícil acceso. El clero asumía labores educativas incluso en lugares donde no existía infraestructura del Estado.

Las órdenes ofrecían una educación moral y religiosa con fuerte formación en

valores católicos, en contraste con los intentos liberales de secularización de la enseñanza.

Los colegios religiosos promovían una visión del mundo centrada en la fe, lo que fue bien recibido por una sociedad conservadora y católica en su mayoría. También limitó la implementación plena de un sistema educativo laico, como promovían algunos sectores liberales.

Respecto a la educación femenina, congregaciones como las Hermanas de la Caridad y otras órdenes europeas (traídas al Perú por obispos locales) promovieron la educación de niñas, fundaron colegios, internados y talleres para mujeres, promoviendo también la formación en labores domésticas, enfermería y catequesis.

Aunque el Estado peruano tenía un discurso liberal en lo jurídico (como la Constitución de 1860 que mencionaba la libertad de cultos), en la práctica mantuvo una relación cercana con la Iglesia Católica, dándole un rol casi oficial en la educación. Se financiaban escuelas parroquiales y se toleraba o fomentaba el currículo religioso en escuelas públicas. Escuelas femeninas religiosas en Lima, especialmente en las décadas de 1870-1890.

A finales del siglo XIX, la educación de la mujer seguía enfocada principalmente en su papel de madre, esposa y cuidadora del hogar, entre lo doméstico y lo cívico. Antes de ese período y después de la fundación de la República Peruana, los Colegios de las Educandas estaban principalmente en manos del clero, que constituían la vertebra moral en la educación de las señoritas, que debían ser buenas madres y buenas esposas, para seguir viviendo en el ámbito doméstico.

Ya existían algunas escuelas públicas para niñas, pero fue después de la guerra que se consolidaron propuestas más formales de instrucción secundaria femenina.

El modelo educativo imperante para las mujeres peruanas se centraba en la formación de “madres de familia virtuosas”, responsables de la moral del hogar y, en consecuencia, del bienestar nacional.

La educación femenina era concebida desde una lógica de género excluyente: “A la mujer no se le preparaba para ser ciudadana, sino madre del ciudadano” (Contreras y Cueto, 2000, p. 132). Las asignaturas giraban en torno a la religión, la moral, la lectura, la escritura y las labores domésticas.

El fin principal de la instrucción femenina hasta ese entonces era formar “mujeres virtuosas y buenas madres de familia”, no ciudadanas plenas ni profesionales.

Este tipo de instrucción respondía a un modelo conservador sostenido tanto por el Estado como por la Iglesia.

La formación de maestras fue uno de los pocos caminos aceptables para la profesionalización femenina. Así, en 1890 se creó la Escuela Normal de Mujeres, destinada a formar docentes que perpetuarían esta visión domesticada del conocimiento (...).

CONCLUSIÓN

A finales del siglo XIX, la educación femenina en el Perú reflejaba una lucha entre la tradición y la modernización. Si bien existieron iniciativas reformistas encabezadas por mujeres como Teresa González de Fanning, la mayoría de las peruanas seguía excluida de una formación plena.

La posguerra trajo consigo un discurso de reconstrucción nacional que, sin embargo, no logró romper completamente con los moldes patriarcales del siglo anterior. Fue recién en el siglo XX cuando estas semillas de cambio empezaron a florecer con mayor fuerza.

MIRADA TEOLÓGICA DE LAS MEMORIAS

"MADRE CLARA DEL CORAZÓN DE MARÍA, PRECURSORA DE LA EDUCACIÓN INTEGRAL DE LA MUJER"



**Padre Ricardo Fernández, presentando la figura de Madre Clara en Perú.*

En el marco de las conferencias tituladas "Clara del Corazón de María: Mujer, Maestra y Religiosa", pretendemos dar una mirada espiritual, teológica y franciscana de la segunda memoria de 1903, pronunciada por Madre Clara, nombre religioso de María Josefa Camila del Carmen Álvarez Salas, limeña que abrazó el camino de la consagración religiosa y fundó la Congregación de Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción en la época de la post-guerra del Pacífico.

Madre Clara fue una convencida del rol protagónico femenino en la sociedad y la Iglesia. Ella afirma: *"La mujer, como hija, esposa y madre, ejerce gran*

*Ricardo Fernández Sanabria (Perú)
Director de la Escuela de Teología de la
Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima*

influencia en la familia, por la suavidad y eficacia con que subyuga al hombre a su voluntad, por cuya razón vemos que la sociedad, es, lo que es la mujer..." y con ello adelanta ya lo que San Juan Pablo II afirmara en su Exhortación apostólica Familiaris Consortio de 1981: *"la sociedad es lo que la familia es"*. Y para Madre Clara la familia será lo que la mujer sea. ¡El futuro de la humanidad se fragua en la familia y la Mujer! Resaltar las ideas teológicas que tiene una persona a partir de unos discursos puede ser tarea no tan grata, y esto es así, pues el discurso o cualquier breve intervención no expone todo el pensamiento de una persona; no obstante, sí que se puede conocer algo del trasfondo teológico de donde brotan dichos discursos. Esto sucede con las memorias de Madre Clara del Corazón de María. En ellas podemos atisbar un pensamiento teológico muy adelantado a su época. Me referiré sobre todo a tres puntos centrales que resaltan sobre todo en su segunda memoria pronunciada al final del año académico 1903. Primero

abordaremos lo que podemos llamar su teología de la educación; en segundo lugar, la revalorización de la mujer como imagen y semejanza de Dios, y terminaremos solo con unas pinceladas de su espíritu franciscano que envuelve toda su actividad.

En cuanto al primer punto, Madre Clara puede ser considerada como un antecedente vital de la llamada renovación teológica que dará fruto en el Concilio Vaticano II.

Resaltamos aquí los temas sobre la educación. El concilio afirmó: *“la verdadera educación (se) propone la formación de la persona humana en orden a su fin último y al bien de las varias sociedades, de las que el hombre es miembro y de cuyas responsabilidades deberá tomar parte una vez llegado a la madurez”* (Declaración Gravissimum Educationis, n. 1). Del Concilio podemos definir primero qué debemos entender por Teología de la Educación. Entendemos la Teología de la Educación como aquella parte de la ciencia teológica que

se centra en la formación integral de la persona humana hacia su fin último, ya sea la salvación o la realización personal en el plano espiritual y trascendente; es decir, ve la educación desde la perspectiva de la fe.

Madre Clara, sin temor a equivocarnos, ya lo había vislumbrado décadas atrás. En su memoria se nota claramente que su preocupación por la educación de las niñas no va solo a que estas consigan tales o cuales habilidades o saberes humanos, algo ya muy adelantado a su época, pues ella misma afirma: *“cultivar y desarrollar, sin cansancio, sus nacientes inteligencias, es nuestro diario afán”*; sino que se preocupa sobre todo por: *“formar su tierno corazón, prepararlo para digna morada de su Creador y enriquecerlo con sentimientos de piedad”*; es decir, propone que la educación se oriente a llegar a su último fin que es Dios mismo, la Verdad plena.

Pasando al segundo punto, muy relacionado con el primero, podemos afirmar que Madre Clara del Corazón de





María tiene una visión elevada de la mujer. Empapada del evangelio, ella, a través de la educación, desea resaltar la igual dignidad del hombre y la mujer, incluso, podemos decir más, resalta la necesaria y urgente participación femenina en la sociedad y en la Iglesia.

La Madre fundadora denuncia, delicadamente, la mentalidad obtusa de algún “espíritu vulgar o un cerebro poco pensador” que reduce a la mujer a la labor doméstica, grave error es este, afirma tajante. Para Madre Clara la mujer complementa al hombre para que la humanidad llegue a su realización.

“Dotada la mujer cristiana se comprende, de un corazón lleno de ternura y de un natural espíritu de sacrificio, dedica su vida entera al bien de la humanidad, sea cual fuere su posición social y el estado al cual Dios la llamara...”. Como se afirmó al inicio,

Madre Clara ve que la familia será lo que la mujer sea, así lo había expresado ya en su primera memoria: *“vemos que la sociedad, es, lo que es la mujer...”.*

Llegados al último punto, Madre Clara como buena hija de San Francisco, vivió y pensó siempre empapada de espiritualidad franciscana. La centralidad de Cristo humano y divino, como modelo ejemplar del ser humano está presente en sus ideas antes expuestas, modelo que toma del mismo San Francisco. Como afirmara San Buenaventura: *“El Altísimo, en efecto, fijó su mirada en Francisco como en el verdadero pobrecillo y abatido con tal efusión de benignidad y condescendencia, que no solo lo levantó, como al desvalido, del polvo de la vida contaminada del mundo, sino que, convirtiéndole en seguidor, adalid y heraldo de la perfección evangélica, lo*

puso como luz de los creyentes, a fin de que, dando testimonio de la luz, preparase al Señor un camino de luz y de paz en los corazones de los fieles"; es decir, Dios se inclina hacia nosotros para levantarnos. De ahí que la espiritualidad franciscana ve en la Pasión de Jesús no solo lecciones sobre la mortificación corporal, sino que San Francisco descubre en ella una excelente escuela de amor y de desasimiento. De ahí que la caridad y la pobreza sean los medios por él escogidos para realizar su ideal.

El mismo San Francisco afirma *"Bienaventurado el siervo que atesora en el cielo (cf. Mt 6,20) los bienes que el Señor le muestra, y no ansía manifestarlos a los hombres con la mira puesta en la recompensa, porque el Altísimo en persona manifestará sus obras a todos aquellos a quienes le plazca. Bienaventurado el siervo que guarda en su corazón los secretos del Señor (cf. Lc 2,19.51)." (San Francisco, Admoniciones XXVIII).* Y eso Madre Clara lo tiene presente en su obra educadora con la

niñez y juventud femenina de su tiempo.

Muchos otros puntos se pueden sacar de las memorias de Madre Clara, no obstante, basta los mencionados como una visión teológica-espiritual que la Madre fundadora tiene en su pensamiento.

Podemos afirmar que Madre Clara del Corazón de María fue una mujer adelantada a su tiempo, una mujer que nos muestra el verdadero feminismo y puede estar a la par de sus contemporáneas: Clorinda Matto de Turner (1852-1909), Mercedes Cabello de Carbonera (1845-1909), Zoila Aurora Cáceres Moreno (1872-1958), María Jesús Alvarado Rivera (1878-1971).

Por todo ello finalizo afirmando que Madre Clara puede ser considerada como una mujer precursora de la educación de la mujer en nuestra patria. Agradezco su atención y la confianza de permitirme dirigirles estas palabras.

Muchas gracias.



* Obispos, religiosos y demás participantes en el Perú

“Perfil Espiritual, Teológico y Franciscano”

“El Señor me dio hermanos... y me reveló que debía vivir según la forma del santo Evangelio”

(Testamento de San Francisco)

Fray Otoniel Salcedo (Colombia)

Profesor de la Facultad de Teología de la Universidad San Buenaventura de Bogotá

CLARA DEL CORAZÓN DE MARÍA: UNA MUJER ESPIRITUAL

Al abordar esta dimensión en la Madre Clara, quiero partir de la afirmación que hace Tadeo Matura: «*La espiritualidad cristiana es, pues, una vida en el Espíritu; don de Dios, es visión y experiencia a la que accedemos por la fe, los sacramentos y el esfuerzo personal*».

Si este es el punto de partida y ahondando en sus memorias, encontramos en la Madre Clara una espiritualidad enraizada en una experiencia íntima con Dios, que fue alimentada desde su núcleo familiar y se fortaleció en el transcurrir de su vida, llevándola a ser sabia de esa experiencia que nutrirá su mundo vital y lo exteriorizará en ser una mujer con profundo amor Eucarístico y Mariano. No es gratuito que su gran devoción al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María fueran su eje en la oración (contemplativa-silencio interior – adoración) y la misión.



Una vida espiritual que estaría marcada por la austeridad y el sacrificio personal, la ascética, el ayuno, el desprendimiento. Vida espiritual muy exigente que no le robaba la alegría y la dulzura en el trato con los demás. Espiritualidad humilde y radical, que florecía con una caridad activa. («*Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará*»). (San Mateo 6,1-6.16-18).

CLARA DEL CORAZÓN DE MARÍA: SU TEOLOGÍA

Como sabía que forjó la vida de **Clara del Corazón de María**, encontramos un pensamiento teológico enmarcado en la teología de la práctica con una visión cristiana fundamentada en la dignidad de la mujer como creación y criatura destinada a fines santos y elevados, más allá de la simple labor doméstica. Una teología que entiende a la mujer como vocación y misión dentro del plan de Dios: esposa, madre, educadora y apóstol de virtud.

Dicha visión nos lleva a un Cristo-centrismo que impulsa a sentir y vivir la Eucaristía como fuente y culmen de la vida, tener a María como modelo de entrega, fe y pureza. Ahora bien, si observamos su nombre religioso, nos deja entrever una teología y espiritualidad afectiva, cercana, que reflejaba la ternura del Corazón de María como fuente de consuelo y transformación interior. Así proyectó su apostolado, comprender la enseñanza como la obra salvífica de Cristo, formando no solo intelecto sino el alma. En una frase concreta, **la educación es vista como medio de santificación y de construcción del Reino de Dios en la sociedad.**

Clara del Corazón de María: Hija de San Francisco. Si estas son las bases, podemos decir que la dimensión franciscana de Clara del Corazón de María encarnó fielmente los ideales de san Francisco de Asís.

Se nota en su escrito-memoria que se cateterizó por ser una mujer que vivía la pobreza evangélica, la minoridad y obediencia, la fraternidad, la alegría y la sencillez. Unas dimensiones franciscanas donde prepondera la alegría en el servicio y la confianza en la Providencia, valores esenciales de san Francisco. La

sencillez de su discurso la muestran como madre en un ambiente familiar. Alguien le dijo: «¡Oye! ahí fuera están tu madre y tus hermanos que desean hablarte.» Pero él respondió al que se lo decía: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?» Y, extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, éste es mi hermano, mi hermana y mi madre.» Mt 12: 47-50. Por otra parte, prestar el servicio desinteresadamente en la educación reflejan un franciscanismo de carácter misionero y educativo.

Cuando se habla de perfil de una persona, en psicología, un perfil se refiere a una descripción detallada de las

características, rasgos, aptitudes, emociones y comportamientos que definen a una persona, lo anteriormente presentado es una lectura desde esta memoria de la Madre Clara del Corazón de María, por ello, podemos concluir que el perfil de la Sierva de Dios Clara del Corazón de María es el de una **mística activa**, que une oración, sacrificio, educación y servicio bajo el carisma franciscano. Su vida y legado representan:

- Una **santidad silenciosa pero fecunda**
- Una **visión integral de la mujer y la educación**
- Y una espiritualidad que **santifica la vida cotidiana.**



"MARÍA JOSEFA CAMILA DEL CARMEN ÁLVAREZ SALAS" (Lima 1860-1924)

Agustín Hernández Vidales, OFM (México)
Rector Magnífico de la Pontificia Universidad Antonianum

CLARA DEL CORAZÓN DE MARÍA, fundadora de la Congregación de las Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción³, según lo que se ha transmitido en los pocos testimonios que nos han llegado, fue una mujer visionaria en la época histórica que vivió del 15 de julio de 1860 al 25 de febrero de 1924. No me detendré en la cronología de su vida, porque ha sido ilustrada con precisión⁴, y también porque no es el objetivo de este breve escrito. En cambio, debo destacar, en la medida de mis posibilidades⁵, la visión teológica franciscana en la que se inserta la vida y misión de la Sierva de Dios, Clara del Corazón de María. Para llevar a cabo correctamente la tarea que me han sido encomendada, aclaro que



será necesario comparar el resultado de lo que presento aquí con el resto de testimonios sobre la Sierva de Dios que, lamentablemente, no he podido consultar. En el momento de la muerte de Clara del Corazón de María, las circunstancias históricas han provocado

³ La Congregación, fundada al mismo tiempo que *el Colegio de la Inmaculada Concepción*, el 6 de diciembre de 1883, ha tenido varias denominaciones a lo largo de sus 142 años de historia.

⁴ Además de las actas del proceso que pueden consultarse, se han producido las siguientes obras: *La M. R. M. Clara del Corazón de María, de 1948*, considerada la primera biografía, escrita por su madre Imelda del Corazón de María; *Madre Clara del Corazón de María*, una colección de testimonios (1958-1962), compuesta por Margarita de Jesús; *Madre Clara Álvarez Salas del Corazón de María*, escrita en el centenario de su fundación y con motivo del traslado de los restos desde el cementerio donde se encontraba a la Casa General Félix Saiz Díez, OFM, y otros escritos posteriores.⁵

⁵ He tenido a disposición para este fin dos breves obras: Irma EDQUÉN REGALADO, *Madre Clara del Corazón de María. Fundadora de la Congregación de Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, Breve biografía, Celtronic, Lima Perú, 2018*; Id. *Clara del Corazón de María Maestra y educadora. Biografía de la Sierva de Dios María Josefá Camila del Carmen Álvarez Salas*, Asociación Hijas de San Pablo, Lima, 2023; La Revista "Congregación de Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción", 2 (2-2023).

la pérdida de muchas de las fuentes de primera mano, por lo que es esencial aprovechar al máximo el material que nos ha llegado, como cuando se quiere cuidar una semilla cuyo fruto se conoce muy bien y por tanto se buscan cuidadosamente las condiciones adecuadas para hacer germinar las pocas semillas disponibles.

Así que la visión teológica franciscana que he podido reconstruir sobre la Sierva de Dios y que presento a continuación, sigue una triple división temática de la mujer, la maestra y la religiosa, según la articulación de la “conferencia histórica y espiritual” celebrada en Roma el 20 de noviembre de 2025⁶.

1) LA MUJER VISIONARIA: MARÍA JOSEFA CAMILA DEL CARMEN ÁLVAREZ SALAS

El entorno histórico en el que vivió la Sierva de Dios tenía características específicas que, por un lado, limitaban mucho el protagonismo de las mujeres mientras que, por otro, desafiaban a todos, incluidas las mujeres, a hacer todo

lo posible por la reconstrucción de la nación.

Fueron tiempos difíciles para Perú y para todos los países latinoamericanos en general. De hecho, las naciones de América trabajaban para crear su propia identidad y estructura política tras la reciente independencia. Las guerras de independencia habían terminado con la batalla de Ayacucho, el 9 de diciembre de 1824, cuando Antonio José de Sucre derrotó al ejército español; esta victoria puso fin a la independencia de Perú y puso fin al dominio español en Sudamérica, pero la lucha interna continuó en cada país de la región. De hecho, entre 1879 y 1883, la “Guerra del Pacífico” librada entre Chile, por un lado, y Perú y Bolivia, por otro, dejó al país en un estado de gran desolación.

En esta situación histórica, cuyos problemas pueden ser bien imaginados, toma forma la misión de la Sierva de Dios Clara del Corazón de María. La circunstancia era compleja y, sin duda, pesaba especialmente en las mujeres; por esta razón, la misión de fomentar el avance de las mujeres peruanas a través de la

⁶ Este es el título de la reunión celebrada en Roma, en la Pontificia Universidad Antonianum, el 20 de noviembre de 2025: El compromiso con la dignidad de la mujer peruana “*Memorias*” de la Sierva de Dios, Clara del Corazón de María (1860-1924), mujer, maestra y religiosa; con la participación de Ezio Lorenzo Bono, C.S.F., Graziela Malta, Manuel Carrasco, Martha Saide FMA, Luca Atzeni, OFMConv., Diego Cortazar, Agustín Hernández Vidales, OFM, Karina Gonzales Risco, FIC, Antonietta Papa, María Antonietta García Carrizales.

educación ha sido una actividad social extraordinaria. La Sagrada Escritura alaba a la mujer que se encarga de las tareas domésticas, pero deja claro que la “mujer perfecta” (cf. Prov. 31,10-31), es la que cultiva una actitud existencial particular que es fruto de la educación y de la inteligencia, un objetivo que, en mi humilde opinión, Clara del Corazón de María quiso alcanzar con la misión educativa que llevó a cabo.

Para confirmar la importancia de la misión educativa de la Congregación fundada por Clara del Corazón de María, cito, en orden cronológico, cuatro textos⁷ que tratan extensamente el tema de la importancia de la educación y la promoción-reconocimiento de la mujer en el tejido social; solo el primer texto es contemporáneo con la fundadora, mientras que los demás son posteriores:

1°. La *Rerum novarum* de León XIII (15 de mayo de 1891), que sienta las bases de la doctrina social de la Iglesia y es casi contemporánea a la fundación de la Congregación (1883);

2°. Documento de Puebla III Conferencia del Episcopado Latinoamericano (1979), en los números 834-849, trata sobre la necesidad de emancipación y educación de las mujeres en la sociedad latinoamericana;

3°. Aparecida, documento conclusivo en los números 451-458, que trata sobre el tema del Reino de Dios y la promoción humana, enfatiza el papel fundamental de la mujer en el avance social;

4°. Memoria, coraje y esperanza, obra de Carriquiry Lecour, corresponsal vaticano y exembajador de Uruguay ante la Santa Sede, propone en sus análisis el futuro de América Latina, la familia, el trabajo y la educación, como pilares para la reconstrucción del tejido social de los pueblos latinoamericanos.

“Con la aparición de la sociedad urbano-industrial, las mujeres han visto cómo sus condiciones de vida y sociales centenarias se han modificado radicalmente. Lógicamente, hoy requiere un

⁷ LEÓN XIII PP., Carta encíclica “*Rerum Novarum*” sobre la cuestión obrera, 15 de mayo de 1891, en *Enchiridion delle Encicliche*, vol. 3 León XIII (1878-1903), Edizioni Dehoniane, Bolonia 1997, pp. 601-665; Puebla, III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Evangelización en el presente y futuro de América Latina, Consejo Episcopal Latinoamericano, editado por P. Varzan, traducido por A. Marranzini, Editrice A.V.E., Roma 1979, pp. 23-24; Aparecida documento conclusivo, V Conferencia general del episcopado latinoamericano y el Caribe, Ediciones del Episcopado Mexicano, México 2007, pp. 193-195; G. CARRIQUIRY LECOURE, Memoria, coraje y esperanza a la luz del Bicentenario de la Independencia de América Latina, Presentación del Papa Francisco, Editorial Nuevo Inicio, Granada 2017, pp. 86-91.

nuevo papel, diferente al tradicional, propio de las sociedades agrícolas. La mujer ha dejado de estar atada a la vida doméstica; es víctima de dos extremos: pobreza e ignorancia, y riqueza que la reduce a un objeto de consumo.

De este modo, la pareja, la familia y un potencial humano sin el cual nuestras sociedades no podrán alcanzar la libertad y el desarrollo se destruyen. La justicia para las mujeres es una parte integral de la justicia social. Debemos reevaluar su papel en nuestra cultura latinoamericana y en nuestras historias nacionales y eclesiales, superando los prejuicios atávicos. La participación corresponsable de las mujeres debe promoverse tanto en la sociedad como en la Iglesia.⁸

Clara del Corazón de María sabía bien escuchar a Dios y al hombre y así adaptarse con todas sus fuerzas a la voluntad de Dios para ella. En su persona y en el apostolado de su Congregación, podemos recordar tanto el antiguo principio, según el cual la gracia presupone la naturaleza, como el otro

que encontramos en el magisterio del Papa Francisco: la gracia presupone la cultura.⁹

2) LA MAESTRA INCANSABLE

En el papel de maestra, en cambio, se podrían decir muchas cosas sobre la Sierva de Dios; la educación, de hecho, resulta ser el hilo rojo de su vida. La Providencia la hizo conocer al fraile franciscano Alfonso María de la Cruz Sardinias (Huánuco, 1842-1902), quien también deseaba colaborar para lograr lo que la hermana Clara pretendía; ambos estaban ansiosos por educar al pueblo para la gloria de Dios y para su salvación, tras la trágica situación de la población peruana que vivía las consecuencias de la Guerra del Pacífico: Fray Alfonso estaba agradecido a Dios que le había salvado de una enfermedad y Sor Clara está ansiosa por poner su vida a disposición de la gloria de Dios y la educación de las mujeres. Las palabras de Jesús resonaron de una manera especial para ambos: «no se hagan llamar “maestro”, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son

⁸ Puebla Comunione e Partecipazione, a cura di P. Vanzan, Traduzione di A. Marranzoni, Editrice A.V.E., Roma 1979, p. 23-24, n. 108.

⁹ “La Gracia Divina no anula, sino que presupone y perfecciona la naturaleza humana”, BENEDICTO XVI PP., Audiencia General 16 de junio de 2010, Insegnamenti di Benedetto XVI, VI,1 (gennaio-giugno), LEV, Città del Vaticano 2011, p. 933; “La gracia supone la cultura, y el don de Dios se encarna en la cultura de quien lo recibe” FRANCISCO PP., Esortazione apostolica Evangelii gaudium, Introduzione di Mons. M. Semeraro, Indici di G. Vignini, San Paolo, Roma 2013, p. 135, n. 115.

hermanos» (Mt 23,8). Esta es la frase del Evangelio que, en mi opinión, es la base del carisma de las Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción. La Madre Clara tuvo a Jesús como su único maestro, quien revela al Padre y que se propone, en el Evangelio de Juan, como el camino, la verdad y la vida, como modelo de vida para todos. Pero porque en Jesús de Nazaret las palabras y hechos están íntimamente unidos, como afirma Dei Verbum¹⁰, el ejemplo de Jesús es único. A lo largo de la vida de la Madre Clara del Corazón de María, esta verdad de Cristo me parece haberse cumplido también en ella, muchos aspectos de su vida, de su constante y articulada labor educativa nos lo confirman. Parecería apropiado, en este sentido, intentar entender si el texto de la *Rerum novarum*, en particular los números 13 y 22, ha tenido alguna influencia en el proyecto educativo de la Congregación; de hecho, el Papa León XIII habla de la importancia del Evangelio en la transformación de los pueblos que lo aceptan; quizás la Sierva de Dios conocía el texto de *Rerum novarum* y se reconocía en el contenido, especialmente en torno al tema de la educación y la religión cristiana.

Por último, para el futuro de la propia Congregación, me gustaría sugerir que se considere lo que el Pacto educativo global preveía la implicación de las mujeres a nivel educativo, y encontraremos sugerencias válidas para actualizar los objetivos de la actividad educativa.

3) RELIGIOSA: “HABLA PORQUE TU SIERVO TE ESCUCHA”

La vida religiosa de Clara del Corazón de María revela varios aspectos que se habían convertido en parte de su rutina diaria, y que revelan el carácter de una mujer consagrada dedicada a escuchar la voluntad divina para cumplir su misión en esta tierra de la mejor manera posible. En este sentido, creo que la frase que marca el inicio del llamado del profeta Samuel: “*Señor, habla, porque tu siervo te escucha*” (1Sam 3,10b), también tuvo una resonancia particular en la vida de nuestra Sierva de Dios, tan atenta a leer las señales de los tiempos y los misterios de la vida de Cristo.

Por las declaraciones de varios de sus contemporáneos se sabe que Clara del Corazón de María tenía un carácter muy vivaz. Este hecho demuestra que,

¹⁰ Dei verbum n. 2, in *Enchiridion Vaticanum, Documenti del Vaticano II, Testo ufficiale e versione italiana*, EDB, Bologna 1981, pp. 489-491.

además de no haber nacido santa, tuvo que vencer sus resistencias para mantenerse fiel a su vocación. Un ejemplo arroja luz sobre esto: me refiero al hecho de que no llegó a ser superiora general; las explicaciones que se derivan de los testimonios son las siguientes: la Madre Margarita del Corazón de Jesús testifica que era muy austera y, por tanto, no era adecuado que fuera superiora; la madre Imelda del Corazón de María, por su parte, dice que no fue superiora porque ella misma pidió que no la eligieran; la madre Herminia de Jesús menciona de nuevo que era demasiado estricta —así que quizá se temía que pudiera ser elegida como superiora— pero añade inmediatamente que era indulgente con los demás; quizá el hecho más cierto sea el impedimento legal que existía en este sentido, de hecho, como hija biológica no podía acceder a tal posición de gobierno. Este ejemplo muestra cómo ella afrontó los eventos más ordinarios e importantes de su vida. Existen varios testimonios de que fue muy atenta a las necesidades de los demás; se atestigua que, siendo formadora, no tenía habitación para ella

misma, sino que compartía el dormitorio con las estudiantes. Esta decisión suya, y muchas otras similares, la acercan, haciendo las distinciones necesarias, a la delicadeza de San Francisco hacia el fraile que no soportó el ayuno observado por los frailes: se despertó durante la noche gritando que tenía hambre, y San Francisco no solo no le reprochó, sino que, levantándose, puso la mesa, despertó a los otros frailes¹¹ y comieron juntos aquella noche; el Santo había amonestado a todos diciendo que a Dios agrada el “sacrificio sazonado con prudencia”.

En la vida de la Sierva de Dios Clara del Corazón de María emergen varias virtudes que cultivó constantemente y no sin dificultad. Su amor por el misterio de la Encarnación y la Eucaristía llenó sus días, como las fuentes lo demuestran claramente. En este amor encuentra fundamento y razón el sacrificio que practicó durante todos sus días, y que se manifiesta muy bien en la labor educativa que realizó a lo largo de su vida, preparándose para ser una buena maestra, encontrando los medios y lugares adecuados. Sus virtudes

¹¹ Cf. Fonti Francescane, Scritti e biografie di san Francesco d'Assisi, Cronache e altre testimonianze del primo secolo francescano, Scritti e biografie di san Chiara d'Assisi, Testi normativi dell'Ordine Secolare Francescano, a cura di E. Caroli, Editrici Francescane, Padova 2009, p. 377, n. 608 (2C 22).

también la hacen parecerse a San Francisco, con quien estuvo vinculada por la espiritualidad franciscana.

La Congregación fundada por la Madre Clara del Corazón de María, a distancia de 142 años, ha cumplido la misión de predicar el Evangelio: comenzó y lo hace hasta hoy ejerciendo la pastoral educativa, parte fundamental de su carisma. La Congregación, además de Perú, está presente en Colombia e Italia. Esto muestra cómo la humanidad y los ideales de la fundadora fueron fecundados por la fe en Dios,

cómo las dificultades y sus limitaciones fueron superadas por la caridad cristiana, y cómo, con esperanza, vislumbró, de algún modo, al hombre nuevo que trajo a Cristo¹². Clara del Corazón de María estaba intensamente comprometida para que las mujeres del Perú, en particular, fueran la nueva humanidad según Cristo, y lo hizo haciendo lo que mejor sabía hacer: evangelizar y educar a la gente. Esta pasión marcó toda la vida de esta religiosa como “flechas y llamas de caridad, tan fuertes, que las muchas aguas no pudieron extinguirla”.

¹² Cf. Gaudium et spes, n. 22, in Enchiridion Vaticanum, Documenti del Vaticano II, Testo ufficiale e versione italiana, EDB, Bologna 1981, pp. 809-813.



MIRADA PEDAGÓGICA DE LAS MEMORIAS

"EL COMPROMISO POR LA DIGNIDAD DE LA MUJER PERUANA"

La importancia educativa de la memoria desde el punto
de vista de la mujer cristiana y docente

Grace Karina Del Pilar Gonzales Risco (Perú)
Vice Postuladora



Madre Clara del Corazón de María responde a esta llamada en el Perú, en una nación martirizada por la guerra; como revolucionaria pedagógica inicia el proyecto de Dios teniendo ante sí un panorama sumamente complejo. Está documentado que la guerra con Chile (1879–1883) dejó a la patria invadida durante tres años, desde lo que hoy es la región de Tarapacá (hoy en Chile, en aquel entonces territorio peruano) hasta Lima. Los libros de historia confirman que

fueron las familias del sur las que migraron hacia la Lima republicana, buscando refugio tras haber perdido casas, tierras y a sus seres queridos en el campo de batalla.

Hoy, gracias a los medios de comunicación, conocemos de manera aproximada las estadísticas sobre los niños y jóvenes que han perdido años escolares en Gaza y en Ucrania. Pero en aquella época, en nuestro país sudamericano, probablemente importaba poco

cuántas niñas habían perdido su formación, y an menos si podrían recuperarla.

Entre los años 1860 y 1924 (años de vida de la Sierva de Dios), la situación educativa en el Perú estaba marcada por una instrucción femenina relegada al ámbito privado o religioso. El Estado apenas comenzaba a debatir políticas públicas para la inclusión de la mujer en la educación formal, la cual ni siquiera era obligatoria, como se observa en una página del Reglamento de 1876.

Prevalecía una visión machista que relegaba a la mujer a roles domésticos. Las congregaciones religiosas femeninas asumieron la tarea de educar a niñas y jóvenes, ofreciendo una formación moral y académica que las preparaba para la vida social, cultural y espiritual; sin embargo, el simple acceso a la instrucción representaba ya una ruptura con los modelos tradicionales; permanecía el hecho de que, a pesar de que estas nuevas normativas para la educación pública eran oficiales, no preveían ninguna obligación de emprender un itinerario formativo básico.

La joven maestra cuestionaría esta visión con una frase incisiva: *“Para un espíritu vulgar o una mente poco reflexiva, su acción se reduce al trabajo doméstico; ¡pero cuán grave es este*

error!”. Sus palabras, pronunciadas a inicios del siglo XX, resuenan hoy como un llamado a reconocer el protagonismo de la mujer en la sociedad y en la Iglesia.

La ruptura con los modelos tradicionales, instaurada por Madre Clara, se percibe también a través de algunas estadísticas. Así, en el libro de Portocarrero y Oliart (2021, p. 39), a partir de la información recogida por Carlos Wiese en 1909, pueden observarse algunas características de la población escolar entre los años 1890 y 1907.

Esto permite comprender mejor cuán contundentes eran las palabras de la Sierva de Dios en su memoria de 1889: *«Nuestra misión es la EDUCACIÓN DE LA MUJER; a tan alto fin hemos dedicado nuestra existencia, y el feliz resultado de nuestro trabajo es el más puro anhelo de nuestras almas».*

Palabras cargadas de interioridad, maduradas a través de la oración, los sacramentos y la formación constante, en aquello que no era solamente un trabajo, sino sobre todo un don de sí: un servicio, una obra de misericordia.

La educación de la mujer fue, y continúa siendo, un fin elevado. Como recuerda el Papa Francisco: *«La educación de los pobres (entre ellos, las mujeres) no es un favor, sino un deber».*

Para Madre Clara, del cumplimiento de su deber dependían:

- Transformación social: las alumnas formadas por Clara del Corazón de María se convirtieron en agentes de cambio en las familias y en las comunidades.
- Acceso a la cultura: promovió la inclusión de la mujer en espacios antes reservados a los hombres.
- Raíz teológica: en su visión, educar a la mujer significaba educar el futuro de la Iglesia y de la sociedad.

La frase: *«Conociendo cuán necesaria es en la mujer, para el verdadero progreso de la sociedad, la instrucción científica unida a la educación religiosa ha sido fundada esta Institución peruana»*, nos permite comprender que para Madre Clara progreso y fe iban siempre unidos. Para ella, la instrucción científica carecía de fundamento si no estaba acompañada de una formación religiosa que diera sentido a la vida.

Y al afirmar: *«La sociedad es lo que la mujer es»* esto manifiesta la imprescindible necesidad de educarla bien y apuntar a su mayor perfección, revela su visión profética, anticipadora y pionera: comprendía que la transformación social no dependía únicamente de leyes o reformas políticas, sino de la formación

profunda de la mujer, piedra angular de la familia y de la sociedad.

Madre Clara estuvo sometida a la legislación educativa de su tiempo, sin ningún privilegio; por el contrario, vivió bajo la continua desconfianza de los gobiernos de turno, acostumbrados a confiar la educación de sus hijas, especialmente de las familias acomodadas o de la aristocracia limeña, a institutos religiosos provenientes de Europa, y que ahora debían enfrentarse a un instituto netamente peruano, que además proponía un programa escolar mucho más enriquecido en materias y actividades vespertinas.

En las memorias de Madre Clara estas alegrías y dificultades emergen con fuerza. Entre las alegrías destaca la aprobación de la primera escuela que llevaba el nombre de la Inmaculada Concepción, un nombre gramaticalmente inusual al comenzar con la preposición articulada “del + la”, que introduce un complemento de especificación: la escuela pertenecía y estaba dedicada a María Inmaculada.

Sin embargo, la vida y la vocación a la enseñanza, especialmente vividas en el nombre de Cristo, no están exentas de sufrimientos.

En 1918, Sor Clara sufrió una grave injusticia: junto con sus hermanas y

las niñas y jóvenes del Instituto fue expropiada de su primera obra educativa a causa de una disposición del gobierno peruano. Aquella escuela, nacida de su corazón franciscano, había sido reconstruida piedra a piedra después de la guerra, con fe y amor. Tras múltiples intentos y cartas, incluso al Presidente de la República, en las que defendía con respeto, pero con firmeza sus derechos y los de sus alumnas más vulnerables, se vio obligada a abandonar el edificio. Salió llevando consigo únicamente el Santísimo Sacramento, besando los muros de la escuela y acompañada por sus hijas espirituales.

Aún mayor fue su alegría cuando, en 1894, mediante un gesto valiente para la época -y aún más significativo después de la expropiación-, a la fundación le fue oficialmente reconocido el carácter educativo y caritativo, a través de una resolución presidencial.

En ese acto se cumplen las palabras del Magnificat: *«El Señor ha mirado la humildad de su sierva, ha derribado a los poderosos de sus tronos, ha exaltado a los humildes, ha colmado de bienes a los hambrientos»* (cf. Lc 1,39-55).

La pedagogía de Madre Clara puede describirse a través de tres ejes fundamentales:

- a) Educación integral y personalizada
- b) Centralidad de la mujer en el plan salvífico
- c) Metodología pedagógica cristiana y franciscana

a) Educación integral y personalizada

No reducía la educación a la simple transmisión de conocimientos. Integraba cultura, valores, fe y vida cotidiana. Reconocía las capacidades únicas de cada alumna, aplicando una enseñanza personalizada.

«Formar su tierno corazón, prepararlo para que sea digna morada de su Creador... cultivar y desarrollar incansablemente sus nacientes inteligencias es nuestro compromiso cotidiano».

Clara propone una pedagogía del corazón, donde la enseñanza es acompañamiento de la persona entera, con la mirada puesta en Dios y en la vida concreta de las alumnas. Debemos comprender y recordar que la escuela que ella inició buscó reconstruir el derecho a ser niñas y jóvenes felices: sus primeras estudiantes habían sido privadas de todo aquello que hace de la infancia el tiempo del juego, de la curiosidad y del aprendizaje (...).

b) Centralidad de la mujer en el plan salvífico de Dios

Veía a la mujer no solo como madre y esposa, sino como sujeto activo de transformación social. Inspirada por el Evangelio y por el carisma franciscano, comprendió que la educación femenina era la clave para regenerar la sociedad.

«Convencidas... de que la mujer cristiana está destinada por Dios mismo a fines santos y elevados, hemos orientado nuestros esfuerzos hacia este objetivo».

Clara fundamentaba la educación de la mujer no solo en criterios sociales, sino en una vocación divina: la mujer

está llamada a ser apóstol de virtudes en la familia y en la sociedad.

«La educación de la joven cristiana puede considerarse la base sólida del edificio social». Clara afirmaba que la estabilidad y el futuro de una nación dependen directamente de la calidad de la formación recibida por sus mujeres.

Esta formación, acompañada de una fe profunda fue uno de sus pilares, consciente de que su servicio respondía a la llamada universal a la santidad. Por ello no dudaba en repetir a sus hermanas, y como ella a las jóvenes maestras: *«Si somos*



*Algunas de las religiosas presentes en la Conferencia en Perú.

hijas de María Inmaculada, debemos ser santas».

c) Método pedagógico cristiano-franciscano

Para san Francisco de Asís, su vida fue un continuo contemplar los dos grandes misterios: la Encarnación y la Pasión de Cristo.

- Formación del corazón: cultivar virtudes como la humildad, la fraternidad y el servicio.
- Disciplina con ternura: rigor académico unido a cercanía afectiva.
- Pedagogía del ejemplo: su propia vida era una lección de coherencia entre fe y acción educativa.

La Sierva de Dios Clara del Corazón de María no fue solo una maestra, sino una pedagoga del alma. Entre 1883 y 1925, en un Perú marcado por profundas desigualdades, supo ver en la educación de la mujer una misión evangélica y un proyecto social. Sus memorias permanecen como un testimonio vivo de como fe y pedagogía, unidas, pueden transformar culturas y abrir caminos de DIGNIDAD y LIBERTAD.

«Formando en la mujer bien educada la base sólida para el progreso de la sociedad del mañana». Esta convicción

sintetiza su mensaje: una mujer formada en los valores cristianos es semilla de transformación y esperanza para toda la sociedad.

La vida de Madre Clara puede ser y es signo de como “dibujar nuevas rutas de esperanza”, porque su pedagogía anticipa los debates modernos sobre equidad de género, educación inclusiva y protagonismo femenino.

Su intuición profética muestra que la educación es camino de santidad y de transformación social. Para los educadores de hoy, su vida recuerda que enseñar sigue siendo un acto de esperanza y de fe en la dignidad humana.

En síntesis, la herencia educativa de Madre Clara fue:

- Institucionalización de la educación femenina: fundó y consolidó escuelas donde la mujer podía recibir una formación sistemática.
- Modelo de educadora cristiana: unió competencia pedagógica, visión social y espiritualidad franciscana.
- Proyección intercontinental: su obra educativa superó las fronteras del Perú, irradiándose a otros países de América Latina y a Europa, anticipando una visión global de la misión educativa de la mujer.

SALUDOS Y AGRADECIMIENTOS

P. EZIO LORENZO BONO, CSF

*Coordinador del Pacto Educativo Global y Representante del
Dicasterio para la educación y la cultura (Roma)*



1. INTRODUCCIÓN: UN ANIVERSARIO COMO OPORTUNIDAD PARA LA INVESTIGACIÓN

Excelencias, Madres Reverendas, estimados rectores, profesores y alumnos,

El 165º aniversario del nacimiento de la Sierva de Dios Clara del Corazón de María ofrece una valiosa oportunidad no solo para conmemorar, sino también para lo científico: es una invitación a releer, desde una perspectiva histórica y pedagógica, la figura de una mujer que contribuyó significativamente al desarrollo de la educación de la mujer en Perú entre los siglos XIX y XX.

Su acción se sitúa dentro de las grandes corrientes educativas de la época, como podemos deducir de sus Memorias. También vemos, de forma sorprendente, como algunas intuiciones del Pacto Mundial sobre Educación ya estaban presentes en la visión pedagógica de la Fundadora, especialmente el tercer Objetivo, que se refiere a la promoción de las mujeres.

2. MARCO HISTÓRICO: LA CONDICIÓN EDUCATIVA DE LAS MUJERES EN AMÉRICA LATINA

La investigación sobre el papel de la mujer en la educación muestra que, hasta hace relativamente poco, la educación femenina estaba subordinada a modelos culturales que favorecían funciones domésticas y definían rígidamente los roles sociales.

En América Latina, y en particular en Perú, la escolarización de las niñas era limitada, especialmente entre las clases trabajadoras; persistían fuertes disparidades de género en el acceso a la cultura; Las mujeres eran frecuentemente consideradas "sujetas

educativas", pero rara vez "sujetas educativas" en el sentido profesional.

El siglo XIX marca un punto de inflexión: la multiplicación de congregaciones religiosas dedicadas a la educación de las mujeres crea espacio para nuevas formas de protagonismo educativo. Es en este contexto donde surge la figura de la Madre Clara del Corazón de María, cuya obra se sitúa en la encrucijada entre las transformaciones sociales, la búsqueda de la emancipación y la visión evangélica de la educación.

3. PEDAGOGÍA DE LA MADRE CLARA: ANÁLISIS DE LAS FUENTES

Las principales fuentes primarias de nuestra disponibilidad -Memoria I (1899) y Memoria II (1903)- representan documentos de gran interés para la historia de la educación femenina en Perú.

Tres dimensiones merecen una lectura exhaustiva:

a) Antropología pedagógica

En 1899 la Madre Clara dijo: "Hay un gran deber que cumplir en este mundo: educar adecuadamente a las mujeres." Las mujeres son concebidas como la base de la familia y, por extensión, de la sociedad. Esta visión, aunque

inscrita en el lenguaje de su época, contiene una intuición pedagógica moderna: la centralidad de la mujer en los procesos de transmisión cultural.

b) La educación como emancipación social

En las mismas Memorias, insiste en la necesidad de formar a las mujeres no solo moralmente, sino también científicamente: "Es justo que se abra un campo de acción en el mundo laboral a las mujeres". Es un principio que anticipa los conceptos debatidos hoy en las teorías del empoderamiento educativo, la competencia de género y el enfoque de capacidad (Amartya Sen, Martha Nussbaum).

c) El proyecto educativo como respuesta a heridas históricas

La biografía recuerda el contexto de posguerra de la Guerra del Pacífico. Se dice de ella, junto con el padre Alfonso María de la Cruz Sardinias, que "ambos estaban convencidos de que la regeneración del tejido social debía producirse mediante la educación gratuita de los más pobres, especialmente de las niñas."

Por tanto, su acción educativa aparece como una estrategia para la regeneración de los sistemas sociales.

Es un concepto central en las ciencias educativas actuales: la educación como reconstrucción del capital social, especialmente en contextos de vulnerabilidad.

4. LA VIDA RELIGIOSA COMO ESPACIO PARA LA EMANCIPACIÓN DE LAS MUJERES

Una perspectiva académica requiere superar interpretaciones estereotipadas: los institutos religiosos de los siglos XIX y XX no eran simplemente lugares de interioridad espiritual, sino verdaderas agencias de formación femenina, dotadas de avanzadas habilidades pedagógicas, habilidades administrativas y de gestión, extensas redes sociales y una sorprendente autonomía en las decisiones educativas.

Las Memorias muestran a la Madre Clara como directora de un instituto, interlocutora con las autoridades civiles, promotora de planes de estudio académicos estructurados, innovadora en el ámbito del trabajo femenino (talleres, actividades profesionales), pionera en la formación de profesoras.

Este análisis nos permite afirmar que la vida religiosa femenina fue uno de los primeros espacios reales de emancipación cognitiva y profesional para las mujeres peruanas.

5. EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL: UN MARCO CONCEPTUAL PARA INTERPRETAR EL LEGADO DE LA MADRE CLARA

El Pacto Mundial sobre Educación, lanzado por el Papa Francisco (2020), propone siete objetivos. El tercero dice: "Fomentar la plena participación de niñas y jóvenes en la educación".

Al leer las fuentes es evidente que la misión de la Madre Clara constituye una anticipación histórica de este objetivo. De hecho, su acción educativa respondió a cuatro principios fundamentales que ahora son reconocidos internacionalmente:

- 1. Acceso equitativo a la educación**
Gratis para chicas pobres.
La inclusión social como criterio estructural.
- 2. Educación integral**
Una unión de formación intelectual, espiritual y profesional.
- 3. Promoción del liderazgo femenino**
Se animó a los alumnos a convertirse en profesores y líderes.
- 4. Construcción de cohesión social**
La educación como herramienta para la reconstrucción nacional.

El objetivo 3 del EYP no hace más que teorizar lo que la Madre Clara ya había puesto en práctica.

6. EL NUEVO PACTO GLOBAL DE EDUCACIÓN BAJO EL PONTIFICADO DEL PAPA LEÓN XIV

La reciente ampliación del EYP -con los tres nuevos objetivos introducidos por el Papa León XIV- abre vías relevantes de investigación, en directa continuidad con la misión de la Madre Clara:

1. **Educación para la Paz:** el Perú en el que trabajó la Madre Clara estuvo marcado por conflictos y fracturas. Su compromiso con la educación de las niñas debe interpretarse como una intervención de pacificación social.
2. **Humanismo digital:** la digitalización contemporánea requiere criterios éticos. La visión de la Madre Clara, basada en una antropología integral, constituye un recurso para cuestionar el humanismo en la era de la IA.
3. **Formación en la interioridad:** su profunda vida espiritual nos recuerda que no hay educación madura sin capacidad reflexiva, discernimiento ético y cuidado por la interioridad.

7. CONCLUSIÓN: UNA FIGURA PARA LA PEDAGOGÍA CONTEMPORÁNEA

Desde un punto de vista académico, la figura de la Madre Clara del Corazón de María puede interpretarse como una

pionera de la educación femenina en América Latina; un promotor del empoderamiento antes de la formulación teórica del término; un director escolar con una visión organizativa; un líder educativo capaz de diálogo institucional; un constructor de capital social según las categorías contemporáneas; una cifra que anticipa el Pacto Mundial sobre Educación, en particular en el Objetivo 3; Un estudio de caso relevante para analizar el papel de las mujeres consagradas en la historia de la educación.

Su contribución, más que un elemento histórico, representa una plataforma conceptual desde la cual repensar la educación integral hoy en día, especialmente la de las mujeres, en el contexto de nuevos desafíos globales.

Su mensaje es sorprendentemente actual: educar a una mujer significa educar el futuro de una sociedad.



HERMANA MARTHA SÉIDE, FMA

Coordinadora de los miembros asociados de la Oficina Internacional de la Educación Católica (OIEC) - Roma

En nombre del Consejo de la Oficina Internacional de la Enseñanza Católica (OIEC), en particular de las congregaciones religiosas asociadas a la OIEC, de las cuales soy uno de los representantes en el Consejo Mundial, dirijo mis saludos fraternales a la Superiora General de la Congregación de las Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, la Madre Antonieta García Carrizales, con motivo de este momento solemne y significativo para vuestra familia religiosa. También saludo a todas las autoridades eclesiásticas, académicas, diplomáticas y religiosas, así como a todos los amigos presentes.

I. INTRODUCCIÓN: LA VISIÓN DE LA MADRE CLARA

Hoy honramos la figura de la **Madre Clara del Corazón de María**. Su vida no solo fue un camino hacia la santidad, sino un poderoso programa de redención social, centrado en la convicción de que la **dignidad de la mujer** era la clave para el renacimiento de una nación. Su compromiso se manifestó en tres dimensiones cruciales: como mujer, como profesora y como religiosa.

II. LA MUJER COMO PILAR DE LA SOCIEDAD

La Madre Clara trabajó en un contexto histórico extremadamente difícil para Perú, marcado por la devastación de la Guerra del Pacífico. Fue en este escenario donde su visión se volvió revolucionaria. Ella mantenía firmemente que **"la sociedad es lo que es la mujer"**.

Comprendiendo este vínculo intrínseco entre las mujeres y el futuro de



la nación, la Madre Clara se propuso el objetivo de **"restaurar la dignidad de las mujeres"**. Su proyecto era oponerse a cualquier visión limitante: aunque era necesario que las mujeres fueran "honestas, morales y trabajadoras", se oponía a la reducción de las mujeres solo al trabajo doméstico o a la visión de ellas como seres con un **"espíritu vulgar o un cerebro perezoso"**. Su propuesta era una **"formación integral de mujeres"**. Las mujeres tenían que ser **educadas "como deben porque la sociedad depende de ellas"**.

III. EL COMPROMISO DEL MAESTRO Y EL EDUCADOR

El segundo pilar de su compromiso era la educación. La Madre Clara no hablaba solo en teoría: ella misma había obtenido un diploma en Educación Primaria de Tercer Grado y había alcanzado una **"cultura general notable para la época"**.

Su misión educativa se centró en los más vulnerables: su temprana inquietud espiritual la llevó a participar activamente en la **"enseñanza del catecismo a niños pobres"**. A través de la fundación de su Congregación (Hermanas Franciscanas de la Inmaculada

Concepción, 1883), estableció una escuela para proporcionar **"educación gratuita a las hijas de personas pobres y desamparadas"**.

En esto destacó como una líder pragmática. Sus hijas espirituales reconocen que **"no omitió esfuerzo ni sacrificio"** para "restaurar la dignidad de las mujeres a través de la educación."

IV. DIGNIDAD EN LA VIDA RELIGIOSA

Finalmente, como religiosa, la Madre Clara encontró en la fe la confirmación de la igualdad de las mujeres. Dotada de **"virtud cristiana"**, afirmaba un **"papel decisivo en la educación de las mujeres"**. Su espíritu estaba dispuesto a **"imitar al Maestro en amor y sacrificio"**, adoptando **"amor y sacrificio"** como su programa de vida.

Su propia vida religiosa fue un modelo de **austeridad y ejemplaridad**. Fue una **"mujer de temperamento, de una vida interior profunda"**, probó suerte en la oración y la vida eucarística.

Esta profunda espiritualidad le dio la fuerza para servir a los demás con exquisita delicadeza y ternura en su trazo.

V. CONCLUSIÓN

La Madre Clara del Corazón de María fue una **"mujer virtuosa digna de imitación"**. Su labor no fue solo caridad, sino un acto de justicia y reconstrucción nacional. Entendía que invertir en las mujeres, educarlas y reconocer su valor espiritual e intelectual era el verdadero motor para la santificación de las almas y el progreso de la sociedad. Esta breve reflexión nos hace comprender a una figura muy actual que nos invita a todos,

especialmente a sus hijas, a apostar por las mujeres para lograr el cambio social deseado.



Willy Salazar Meir
Cónsul General del Perú en Medellín



Ministro Manuel Carrasco
Embajada del Perú ante
la Santa Sede

CONFERENZA STORICA
E SPIRITUALE

L'impegno per la dignità della donna peruviana

“Memorie” della Serva di Dio
Chiara del Cuore di Maria
(1860-1924)
Donna, maestra e religiosa

Parole di benvenuto
P. Edo Lorenzo Bono, C.S.F.
Referente del Patto Educativo Globale per il
Diastero per la Cultura e l'Educazione

Presentazione del contesto storico della memoria
Dr. Diego Cortázar
Canonista e Collaboratore del processo di
beatificazione

Presentazione della visione teologica francescana
P. Agustín Hernández Vidales, OFM
Rettore Magnifico della Pontificia Università
Antonianaum

**Presentazione dell'importanza educativa dal punto
di vista della donna cristiana e docente**
Saor Karina González Risco, FIC
Vice Postulatrice della Causa di beatificazione

Giovedì 20 novembre 2025 alle ore 17
Presso la Pontificia Università Antonianaum
Via Merulana 124 A (Primo piano - Aula A)

Religiose Francescane dell'Immacolata Concezione

An illustration of two women in historical clothing. One woman is standing and wearing a light-colored dress with a high collar and long sleeves. The other woman is seated, wearing a dark, patterned dress with a white headscarf and a long veil.

OSCAR A. PÉREZ SAYAGO

*Secretario General de la Confederación
Interamericana de Educación Católica (CIEC)
Colombia*



1. EDUCACIÓN INTEGRAL DESDE LA FE FRANCISCANA Y MARIANA

Madre Clara comprendió la educación como un proceso que debía unir el saber académico con la formación espiritual y moral. Inspirada en la espiritualidad franciscana, promovió un estilo de enseñanza marcado por la sencillez, la fraternidad y el amor a la creación. Desde su carisma mariano, buscó que cada estudiante aprendiera a vivir con humildad y confianza en Dios, integrando la fe en la vida cotidiana.

2. PROMOCIÓN DE LA MUJER COMO SUJETO EDUCATIVO Y SOCIAL

En una época en la que las mujeres tenían acceso limitado a la educación, Madre Clara fue pionera al abrir espacios de formación para niñas y jóvenes. Su obra reflejó una clara opción por ofrecerles oportunidades de aprendizaje que fortalecieran su dignidad y su papel en la sociedad. Con visión profética, entendió que educar a la mujer significaba educar a la familia y a la comunidad. Así, su legado no solo enriqueció la vida religiosa femenina, sino que también generó una nueva conciencia sobre el valor transformador de la mujer en el ámbito social y eclesial.

3. PEDAGOGÍA DE LA SENCILLEZ, EL SERVICIO Y LA SOLIDARIDAD

Su pedagogía respondía a las realidades concretas de su tiempo, privilegiando una enseñanza práctica y cercana a la vida. El conocimiento debía ponerse al servicio de la sociedad, especialmente de los más necesitados. Así, la educación que impulsó no fue elitista, sino inclusiva y comprometida, mostrando que la escuela católica debía ser un espacio de fraternidad y esperanza para quienes carecían de oportunidades.

JUANA SCARSI GUZMÁN

*Directora Pedagógica del Consorcio de
Centros Educativos Católicos del Perú*

La joven Carmen (Álvarez Salas), nombre con el que se le conoció antes de consagrarse, luego de titularse como maestra a los 21 años, fue nombrada directora de una escuela municipal en el Callao.

Le impactó la tragedia socio-económica que dejara la guerra con Chile en todo el país y al conocer al Padre Alfonso María de la Cruz Sardinias se empeñaron ambos a contribuir a la reconstrucción nacional a través de la educación, más aún **la educación de la mujer**. Junto con Fray Alfonso **funda una escuela para brindar educación gratuita a las hijas de personas pobres en el extinto local “Beaterio de las Recogidas”**.

Pidiendo licencia Fray Alfonso el 6 de diciembre de 1883 funda la congregación de las **Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción**. Y el domingo 24 de agosto de 1884 Carmen vistió el hábito de novicia, adoptando el nombre de **Sor Clara del Corazón de María**.



Su característica principal fue: **“severa para sí, indulgente con las demás”**, las hermanas describían su conducta como que poseía una ternura indescriptible y que a pesar de que tuviera algún problema o dolencia **siempre respondía con amabilidad y dispuesta a ayudar**.

En muchos escritos de ese entonces, se le conoce como **una hermana franciscana observante, humilde, una madre dulce con las niñas, mujer recta y ejemplar consigo misma**.

Madre Clara del Corazón de María fue iluminada por el Espíritu Santo como lo primordial en todo mundo **“La**

Educación” y “La Salvación de las Almas”. Fundada la congregación acogió a muchas otras del mismo espíritu, celosas de la salvación y evangelización. Falleció en olor de santidad a los 64 años de edad (1924).

Madre Clara del Corazón de María, dedicó su vida, a amar a Dios y se consagró enteramente a Él, con generosidad, exigencia y espíritu de sacrificio, dedicándose incansablemente a la formación de los niños pobres y de la mujer como base de la sociedad.

Actualmente, la **Congregación de Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción**, fundada por ella y el Padre Alfonso, sigue creciendo, tiene más de 30 obras en todas las regiones del Perú, en colegios privados, colegios públicos y de acción conjunta en su mayoría. Y se ha extendido también a Colombia y Roma.

Obras que se atienden con más de 180 religiosas, **dedicadas a la educación, por ser su misión, privilegiando la educación de la mujer.**





HERMANA ANTONIETTA PAPA

Representante de la Unión Internacional de Superioras Generales (UISG)

Italia

Hoy hemos contemplado una realidad simple y, al mismo tiempo, extraordinaria: la santidad que florece en la vida diaria incluso a través de guerras, dificultades de todo tipo, pero siempre con la alegría de estar al servicio del Señor en nuestro corazón.

La vida y el testimonio de Clara del Corazón de María confirman esto, aunque los escritos sean pocos. Mujer, maestra, religiosa, estos son los tres pilares de su compromiso silencioso: en la comunidad como hermana, en la dedicación a los niños en la escuela, en

el cuidado de las familias y en la fidelidad a las cosas pequeñas percibió que, tal y como está escrito en el Evangelio de Mateo (11:25-27), en el que Jesús alaba a Dios Padre por haber ocultado los secretos del reino de los sabios y eruditos, y habiéndolas revelado a los "pequeños" nos recuerda que la santidad no solo está hecha de gestos heroicos, sino de fidelidad diaria al bien. Es la santidad oculta del día laborable que a menudo no aparece, sino que construye el Reino de Dios desde dentro, con paciencia y amor.

“Madre Clara pudo mirar muy lejos hacia adelante e intuir que las mujeres transforman, unen, protegen, que la mujer es el corazón de la familia”

En ella reconocemos la belleza de una vida entregada, la luz de una vocación que educa no solo con palabras, sino con el ejemplo, y que sabe ver en cada hermana, en cada mujer, en cada niño un regalo y una promesa. Sí, porque pudo mirar muy lejos hacia adelante e intuir que las mujeres transforman, unen, protegen, la mujer es

el corazón de la familia: educar a una mujer significa educar a un pueblo y desde ahí comenzó su apostolado, desde la educación de las niñas.

Su experiencia nos anima a creer que nosotros también, en nuestro entorno y en nuestras responsabilidades, podemos dejar que la presencia del Señor brille a través de gestos simples y auténticos. Quien les habla fue maestra al inicio de la vida religiosa, lo que no puedo olvidar es el asombro en los ojos de un niño que ha descubierto que sabe leer, escribir y hacerse comprender, es maravilloso ver cómo se desarrolla la vida: las primeras emociones, los intercambios, los pequeños celos, el valor de la amistad, volverse hacia María y Jesús y rezar con inocencia y alegría... La enseñanza dada con amor y alegría —mezclada con el sacrificio oculto y aceptado— por el maestro permanecerá para siempre en sus corazones.

Os agradezco el ejemplo de mujeres consagradas en la misión: que siendo libres, alegres y amigas sigan iluminando vuestro camino y el nuestro, y nos recordemos que la santidad es posible, precisamente donde vivimos, trabajamos, servimos y amamos.

LAS TRES GENERACIONES

Testimonio Colombia

BLANCA NELLY VÉLEZ HURTADO

(Primera generación familiar)

Aquí recibí una formación cimentada en la fe, en los valores y en el conocimiento. No solo aprendí lecciones académicas como estudiante, sino también lecciones de vida que han guiado mi camino y mi experiencia laboral como educadora. Hablar de tantos años de permanencia en esta institución es hablar de raíces sólidas, de un legado que no se limita a los muros de un colegio, sino que trasciende a la vida misma. Es reconocer que hemos sido bendecidos con una herencia educativa que nos fue entregada por la Madre Clara del Corazón de María, cuya visión y entrega se mantienen vigentes en cada paso que damos.

Hoy, al mirar hacia atrás, puedo decir con orgullo que la Madre Clara sembró en mí una semilla que ha florecido en cada generación. Ella nos enseñó que: *“La educación de la juventud es el elemento primordial de la civilización y prosperidad de las naciones”*.

Y hoy comprobamos que su palabra se cumple en nuestra propia historia.

iPaz y Bien

La Congregación de Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción te extiende una cordial invitación a participar de la presentación de la II Memoria de Nuestro Madre Fundadora, evento académico y testimonial titulado:

“Clara del Corazón de María, mujer, maestra y religiosa, en su compromiso por la educación de la mujer”

Memorias que se llevarán a cabo el

Día: Martes 16 de setiembre
Horas: 6:00 pm.
Lugar: I.E. “La Inmaculada”
(Cra. 52 # 48 - 71 Itagüí)

como parte de las actividades de difusión y profundización de la figura de nuestra querida Sierva de Dios Clara del Corazón de María.

- Palabras de Bienvenida
- Saludos Institucionales
- Presentación del contexto histórico de la memoria: Canoniza y Colaborador para la Posible: Sr. Diego Cortázar.
- Presentación de la mirada teológica franciscana de la memoria: Fray Othelmy de Jesús Salcedo Barrios.
- Presentación de la importancia congregacional y educativa de la memoria desde el rol de la mujer cristiana y docente: Vice-Postuladora: Hna. Karina González Risco.

Después de la Presentación servirá pasar a un brindis. Esperamos su importante participación.

Hna. María Antonieta García Carrizales
Superiora General

Confirma tu Asistencia:
WhatsApp: +57 304 2882018 | Email: secretariafrc2023@gmail.com

Embajadas de Paz entre la Santa Sede

OIEC

CIEC

LINA MARÍA OSORIO VÉLEZ

(Segunda generación familiar)

A mí, como segunda generación, me correspondió como estudiante, no solo recibir ese legado, sino también hacerlo vida en mis acciones. Aquí aprendí que educar no es transmitir información, sino formar personas con sentido humano y espiritual. Y esto es lo que he compartido con los niños y jóvenes de este mi colegio durante 29 años de misión educativa, siendo una maestra dedicada y entregada a ellos, siendo ejemplo de valores que transmito de igual manera a mi familia.

Aquí aprendí la importancia de servir, de trabajar con esfuerzo y de vivir con alegría en comunidad.

Por eso recuerdo aquella frase de nuestra fundadora, que me compromete cada día a seguir adelante formando hombres y mujeres íntegros: *“Nos hemos consagrado y nos consagramos diariamente al desempeño de nuestros compromisos enseñando y educando”*.

VALERIA HERNÁNDEZ OSORIO

(Tercera generación familiar)

Y hoy soy yo, la tercera generación, quien vive esta experiencia con

entusiasmo y esperanza. En estas aulas he descubierto mis talentos, he aprendido a soñar y a formarme para servir a los demás. Me siento orgullosa de hacer parte de esta familia educativa que nos inspira a ser mejores cada día.

La Madre Clara nos dejó una frase que llevamos grabada en nuestro corazón: *“Si somos hijas de María Inmaculada, debemos ser santas”*.

Y nosotros, como jóvenes, entendemos que ello significa vivir con coherencia, con amor y con compromiso en todo lo que hacemos.



***Participantes a la conferencia en Colombia**

ÚLTIMOS ACONTECIMIENTOS

MADRE CLARA EN EL CORAZÓN DE LAS INSTITUCIONES Y DEL PUEBLO

Las autoridades nacionales, regionales y locales valoran el legado de la sierva de Dios Clara del Corazón de María por su aporte educativo, defensa de los derechos de la mujer y engrandecimiento a la reconstrucción del Perú.

- Reconocimiento póstumo “JESÚS MAESTRO” otorgado por la CIEC.
- El Congreso de la República del Perú, otorga diploma de honor.
- Orden al Mérito de la Mujer, otorgado para el Ministerio de la Mujer y Poblaciones vulnerables.
- Condecoración “Estrella Educativa”, otorgado por el Consorcio de Colegios Católicos en el Perú.
- Condecoración “Abraham Valdelomar” en el grado de GRAN CABALLERO otorgada por el Gobierno Regional de Ica.
- Denominación de una calle en el distrito de Sunampe.
- Reconocimientos póstumos como personaje ilustre por las siguientes entidades públicas:
 - Subprefectura de la Provincia de Chincha
 - Municipalidad Provincial de Chincha
 - Municipalidad Distrital de Sunampe
 - Municipalidad Distrital de Pueblo Nuevo,
 - Municipalidad Distrital de Alto Larán
 - Municipalidad Distrital de Chincha Baja,
 - Dirección Regional de Educación de Ica
 - Unidad de Gestión Educativa de Chincha.



Nombre de Calle en Sunampe



Condecoración JESUS MAESTRO otorgado a nuestros fundadores por la CIEC



Diploma del Congreso de la República del Perú



Condecoración “Estrella Educativa”



Condecoración Orden al mérito de la Mujer

EL PROCESO: PASO A PASO

Estado actual de la causa

El 15 de julio del 2021 se clausuró en sesión solemne en la ciudad de Lima (Perú) el **PROCESO DIOCESANO** de la causa de beatificación y canonización de la sierva de Dios Clara del Corazón de María.

Gracias a la Validez Jurídica, desde el 24 de noviembre del 2021 el proceso se encuentra en la **FASE ROMANA**, continuando así los pasos necesarios para el reconocimiento de sus virtudes.

Su testimonio de vida en atención a los más necesitados y en especial de las mujeres sigue siendo la prueba de una vida entregada en la práctica heroica de las virtudes. Madre Clara, desde la fundación de la congregación, visionó que sólo a través de la educación integral, todo ser humano, puede crecer según la voluntad de Dios, y en el caso de la mujer, ser partícipe y actor activos de la sociedad, partiendo de una base familiar en valores y trascendencia espiritual.



**Mons.
Melchor Sánchez de Toca**
Relator de la Causa
de los Fundadores FIC
por el Dicasterio de
la Causa de los Santos
Roma



**Fray
Giovan Giuseppe Califano,**
OFM
Postulador General
de la Causa
de los Fundadores



P. Luca Atzeni
OfmConv
Párroco de la Basílica
Santi Pietro e Paolo
Roma

GRACIAS Y FAVORES

GRACIA RECIBIDA EN SALUD POR INTERCESIÓN DE LA SIERVA DE DIOS, CLARA DEL CORAZÓN DE MARÍA

Por: Víctor Campos Ñique - Profesor (Ciudad de Chíncha)

En los primeros días de enero del año 2025 regresaba de un viaje para disponerme a trabajar en el dictado de clases, pero noté que tosía de forma persistente y pasada la quincena de aquel mes apareció un esputo rojizo. Con el pasar de las horas mi salud se resquebrajaba cada vez más, a tal punto que bajé de peso y de golpe 15 kilos.

Llegó el momento en que no podía sostenerme por mí mismo y la sudoración acompañada de fiebre me preocupaba en extremo. Era la hora de ir al hospital. Me hicieron diversas pruebas y me dieron finalmente un diagnóstico.

No lo podía creer y es, en ese instante que pedí, fervorosamente, la intercesión de la sierva de Dios, Clara del Corazón de María para reestablecer mi salud lo más pronto posible.

Al entrevistarme con la doctora (médico), me dijo que el tratamiento sería largo y lento, que tomaría su tiempo por la gravedad de lo que se me detectó.

Prometí a Madre Clara del Corazón de María que si me hacía un milagro, mejorando mi situación de salud sin mayores consecuencias, yo pondría todo

mi esfuerzo, empeño y dedicación en difundir su biografía y obra en las clases y en medios de comunicación, toda vez que soy periodista cultural.

Al llegar a los meses de marzo y abril mi salud se recuperó de manera sorprendente: aumenté de peso, mi apetito era casi feroz y mi acostumbrado dinamismo en las tareas pedagógicas, culturales y sociales volvieron a mi vida con normalidad.

El informe médico corroboraba mi favorable estado de salud para sorpresa de mi familia y de mi persona, porque una cosa es la percepción y otra la prueba científica y al mismo tiempo el informe consolidaba mi convencimiento de la gracia y favor que recibí de la sierva de Dios, con buena evolución clínica y radiológica, devolviéndome la salud por completo

Mi gratitud será siempre a la sierva de Dios Madre Clara del Corazón de María por el favor y la gracia recibida por su intercesión.

Actualmente sigo y seguiré cumpliendo mi promesa ofrecida a la Sierva de Dios.

UN MILAGRO DE VIDA Y FE

Por: Alba Nidia Aristizábal López - Colombia

Mi nombre es Alba Nidia Aristizábal López y esta es mi historia.

Todo comenzó en el año 2008, cuando mi salud empezó a debilitarse por un dolor abdominal que no me dejaba, fiebres muy altas y episodios de sangrado. Al principio, los médicos pensaron que se trataba simplemente de un quiste ovárico, pero a pesar de intentar múltiples tratamientos, nada mejoraba.

Para mayo de 2014, mi situación se volvió crítica. Me remitieron desde Apartadó a la Clínica de Medellín e ingresé por urgencias el día 4. El diagnóstico era aterrador: septicemia y una masa ovárica compleja. Mi estado era grave; recuerdo los días de hospitalización marcados por la taquicardia, un dolor insoportable y la incapacidad de retener alimento. Mi cuerpo se deterioraba por momentos.

El 7 de mayo, cuando el dolor era más intenso y los analgésicos ya no me hacían efecto, mi hermana se acercó a mi cama. Me entregó una estampa con la oración a la Madre Clara y me pidió que rezáramos juntas para encontrar descanso y mejoría. Esa noche, tras hacer la oración con toda mi fe, algo

cambió: logré dormir profundamente y, por primera vez en mucho tiempo, sentí alivio.

Al día siguiente, el 8 de mayo, me enfrenté a una cirugía de vida o muerte. Fue una laparotomía de seis horas. Lo que el cirujano encontró dentro de mí era desolador: múltiples abscesos, pus generalizado y una peritonitis que ponía mi vida en un hilo. Aunque el pronóstico era reservado, decidieron cerrar la cavidad y mantenerme en cuidados intensivos.

La recuperación fue lenta. Permanecí hospitalizada hasta finales de mayo, luchando con antibióticos intravenosos y curaciones constantes. Sin embargo, contra todo pronóstico médico, mi cuerpo empezó a sanar y a cicatrizar de forma adecuada.

Hoy puedo decir que he vuelto a mi vida normal, funcional y sin secuelas graves. Tengo la plena certeza de que mi supervivencia y esta recuperación inesperada se las debo a la intercesión de la Sierva de Dios Madre Clara del Corazón de María. Ella fue mi compañía constante en cada oración, durante la cirugía y en mi convalecencia.

DE LA FRAGILIDAD A LA FUERZA POR LA FE

Por: Hna. María Virginia de Jesús - Perú

Por más de diez años mi vida estuvo marcada por una grave afección gastro-intestinal, consecuencia de una cirugía de vesícula mal realizada en 1985 que dejó mi colédoco conectado directamente al estómago.

Esto me causaba dolores intensos, vómitos constantes, una pérdida de peso alarmante y la incapacidad casi total de comer.

Para los años 1995 y 1996, ya viviendo en Lima, mi estado se volvió crítico. Los especialistas recomendaron una cirugía correctiva, pero al intentar realizarla, desarrollé una neumonía grave e insuficiencia respiratoria. Terminé en la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI), donde pasé un mes luchando por mi vida. En medio de esa oscuridad, invoqué continuamente a la Madre Clara del Corazón de María; sentir su consuelo espiritual fue lo que me sostuvo.

Sin embargo, tras una recuperación parcial, me enfrenté a un nuevo golpe: una pancreatitis severa.

Los médicos confirmaron que mi caso era irreversible. Por mi extrema debilidad y el riesgo de mortalidad, descartaron cualquier otra cirugía. Vivía

con dolores insoportables, dependiendo totalmente de analgésicos opiáceos.

El 21 de octubre de 1996 marcó un antes y un después. Fui a confesarme y visité el Santuario del Señor de los Milagros con mis hermanas religiosas. Allí, elevé una oración pidiendo la intercesión de la Madre Clara. De manera repentina, ocurrió lo inexplicable: el dolor desapareció por completo, recuperé el apetito y sentí cómo mi fuerza física regresaba en un instante. Ese mismo día, incluso pude participar en una ceremonia de confirmación parroquial, algo que horas antes me resultaba imposible.

En los días siguientes, las tomografías realizadas confirmaron lo que para mí es un milagro: mi páncreas, hígado, bazo y estómago estaban en estado normal, sin inflamación ni rastro del deterioro previo.

Desde esa fecha, los dolores desaparecieron y nunca más necesité una cirugía abdominal. Atribuyo esta sanación completa y duradera, que desafió todo pronóstico médico, a la intercesión de la Sierva de Dios Madre Clara del Corazón de María.

BIBLIOGRAFÍA

- Aparecida. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. (2007). *Documento conclusivo de Aparecida*. Ediciones del Episcopado Mexicano.
- Benedicto XVI. (2011). La gracia divina no anula, sino que presupone y perfecciona la naturaleza humana. En *Insegnamenti di Benedetto XVI* (Vol. VI/1, p. 933). Libreria Editrice Vaticana.
- Caroli, E. (Ed.). (2009). *Fonti Francescane: Scritti e biografie di San Francesco d'Assisi, cronache e otras testimonios del primer siglo franciscano, escritos y biografías de Santa Clara d'Assisi, textos normativos de la Orden Secular Franciscana*. Editrici Francescane.
- Carriquiry Lecour, G. (2017). *Memoria, coraje y esperanza a la luz del bicentenario de la independencia de América Latina*. Editorial Nuevo Inicio.
- Concilio Vaticano II. (1981a). *Dei verbum* (n. 2). En *Enchiridion Vaticanum: Documentos del Vaticano II* (pp. 489–491). EDB.
- Concilio Vaticano II. (1981b). *Gaudium et spes* (n. 22). En *Enchiridion Vaticanum: Documentos del Vaticano II* (pp. 809–813). EDB.
- Contreras, C., & Cueto, M. (2000). *Historia del Perú Contemporáneo*. Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Edquén, I. (2018). *Madre Clara del Corazón de María: Fundadora de la Congregación de Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción. Breve biografía*. Celtronic.
- Edquén, I. (2020). *Clara del Corazón de María. La azucena del Perú*. Paulinas.
- Edquén, I. (2023). *Clara del Corazón de María maestra y educadora: Biografía de la Sierva de Dios María Josefa Camila del Carmen Álvarez Salas*. Asociación Hijas de San Pablo.
- Francisco. (2013). *Evangelii gaudium*. San Paolo.
- González de Fanning, T. (1905). Educación femenina: *Colección de artículos pedagógicos, morales y sociológicos*. Tipografía de “El Lucero”.

- Lavrin, A. (1995). *Women, Feminism and Social Change in Argentina, Chile, and Uruguay 1890–1940*. University of Nebraska Press.
- León XIII. (1997). *Enchiridion delle encicliche* (Vol. 3). Edizioni Dehoniane. (Obra original publicada entre 1878–1903).
- Madre Imelda. (1948). *La M. R. M. Clara del Corazón de María*.
- Margarita de Jesús. (1958–1962). *Madre Clara Álvarez Salas del Corazón de María*.
- Miró Quesada, F. *Textos sobre educación y laicismo en el Perú*.
- Montoya, A. (2013). *Madre Clara Álvarez Salas del Corazón de María. Primera educadora y su legado congregacional* (1.ª ed.). Editorial Palabra.
- Muñoz Cabrejo, F. (2000). La educación femenina en la Lima de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX. En *El hechizo de las Imágenes: Estatus social, género y etnicidad en la historia peruana*. Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) Fondo Editorial.
- O'Phelan Godoy, S. *Historia de la educación republicana del Perú*.
- Puebla. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. (1979). *Evangelización en el presente y futuro de América Latina* (P. Vanzan, Ed.; A. Marranzini, Trad.). Editrice A.V.E.

ORACIÓN

Señor, que nos ofreces ejemplos de vida como el de tu sierva Madre Clara del Corazón de María. Te damos gracias porque en su vida, te amó y se consagró enteramente a ti en la generosidad, la exigencia y el espíritu de sacrificio, dedicándose incansablemente a la formación de los niños pobres.

Te rogamos que sea glorificada e incluida en el número de los santos y que su testimonio, fidelidad y protección sirvan a la extensión de tu Reino y el crecimiento de abundantes vocaciones para el bien de la Iglesia y el servicio a los hermanos.

Concédenos por su intercesión la gracia de:

(se pide la gracia)

Que con humildad te imploramos, por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

CONTACTO

- www.congregacionficperu.com
- ficnacionales@gmail.com
- secretariafic2023@gmail.com
- Fundadores Fic
- Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción-Perú
- @claradelcorazondemaria
- @FIC_Peru

Agradecemos a las personas que obtengan gracias por intercesión de alguno de los Siervos de Dios, las consignen por escrito y las envíen a los contactos de la VICEPOSTULACIÓN



Oh Virgen

Que yo sea defendido por ti ...

... somos hijos de María

... debemos ser santos



**CONGREGACIÓN DE RELIGIOSAS
FRANCISCANAS DE LA INMACULADA
CONCEPCIÓN**